

“ELECTRICITY”

Sobre la exposición de Vaquero Palacios en el Museo ICO

Cuando el grupo musical OMD nos recordaba en su tema de Pop (electrónico, por supuesto) de 1979 “Electricity”, que la electricidad es un regalo desechable que se ha dado al hombre, que la electricidad es todo lo que necesitamos para vivir hoy día, que la electricidad se despilfarra y que la alternativa solamente es una, y esta es la energía solar, condensaban en pocas líneas, hipnóticamente entonadas, algunas realidades cotidianas sobre esta fuente de energía.

Lo comento con el fotógrafo Luis Asín mientras revisamos algunos dibujos incluidos en la exposición “Joaquín Vaquero Palacios, la Belleza de lo Descomunal” (Museo ICO de Madrid, 14 de Febrero-6 de Mayo 2018). Sondibujos menores, a tinta y lápiz, quizás inadvertidos dentro de la exuberancia del montaje de la exposición. Están dedicados a reproducir y abstraer las líneas de alta tensión que atravesaban, y atraviesan, el paisaje español, distribuyendo electricidad por todo el territorio. La misma electricidad que aún hoy se genera en las centrales térmicas e hidráulicas construidas por Joaquín Vaquero hace más de sesenta años.

La inmediatez con la que estos motivos geométricos se transforman sin esfuerzo en los grandes murales al ácido del vestíbulo interior de la central de Aboño o en los bajorrelieves de acero inoxidable del zócalo del edificio de oficinas para HC de Oviedo, son paralelas a la facilidad y efectividad con la que la música es capaz de producir un puente entre el medio y el mensaje. Entre lo que cuenta (la electricidad como tema de la canción), y cómo lo cuenta (el sonido electrónico, exclusi-

vo de sintetizadores de segunda generación, que envuelve el mensaje). Se ha producido un salto que consolida lo que las cosas quieren decir y los medios empleados para ello, que en estos trabajos de Vaquero Palacios tiene un doble interés: por una parte se trata de un proceso sincrónico de abstracción/figuración que desafía a cualquier categorización excluyente, ya que el resultado, sin duda abstracto, es al mismo tiempo una representación realista, figurativa de cables, líneas de fuerza y torres eléctricas. La realidad es la abstracción, o viceversa, en una circularidad que cortocircuita (quizás nunca mejor dicho), lo previsible en un proceso de depuración de este tipo. Por otro, todo el trabajo se produce con ingenuidad, sin dejar que ninguna disquisición artística, virtuosa, contamine la literalidad del contenido argumental, que no es otro que el de hacer visible la "idea" de electricidad al espectador. Con la misma inocencia y naturalidad con la que activamos un interruptor.



128 “ELECTRICITY”

Jacobo García-Germán

When the music band OMD reminded us with their (for sure, electronic) pop song from 1979 Electricity, that electricity is a disposable gift given to the man, that electricity is everything we need to live in the current times, that electricity is wasted and the alternative is only one and it's solar energy, they summed up in a few lines, hypnotically intoned, some of the facts of life about this source of energy. I am talking about this with Luis Asín, photographer, while we go over some of the drawings from the exhibition “Joaquín Vaquero Palacios, la Belleza de lo Descomunal” (Museo ICO, Madrid, from February 14 to May 6 2018). They are minor ink and pencil drawings that may go unnoticed within the exhibition's set up's exuberance. They're intended to reproduce and abstract the high-voltage power lines which went through –and continue to go– the Spanish landscape, spreading electricity all over the country. The same electricity that is still generated in thermal and hydraulic power plants built by Joaquín Vaquero more than sixty years ago.

The gracefulness with which these geometric figures are effortlessly turned into the huge acid-etched walls of the inner lobby in the Aboño power plant or into the stainless steel low reliefs of the HC office building's plinth in Oviedo, are parallel to the ease and effectiveness with which the music is capable of producing a bridge between the medium and the message – between what is being told (the electricity as the song's subject) and how it is being told (the electronic sound, exclusive to the second generation synthesizers, that surrounds the message). A jump around that consolidates what things really mean and the means employed for that purpose has taken place, and it has a two-fold interest in Vaquero Palacio's work: on the one hand, it's a synchronic abstraction/figuration progress that challenges every exclusive categorization, since the result, undoubtedly abstract, is at the same time a realistic, figurative representation of wires, power lines and electric towers. The reality is the abstraction, or vice versa, in a circularity that short-circuits (quite literally) what is expected from a depuration process of the kind. On the other hand, the work is produced ingeniously, without letting any artistic or virtuous disquisition pollute the thematic content's literality, which is no other than displaying the “idea” of electricity to the observer, with the same innocence and spontaneity with which we turn a switch on.



“Representation of energy as an abstraction motive”

Joaquín Vaquero Ibáñez

Joaquín Vaquero Palacios's work on the power stations in Asturias. A grey stain, a palette knife sweep: two apparently simple and elemental gestures. This is the way Joaquín Vaquero Palacios repre-